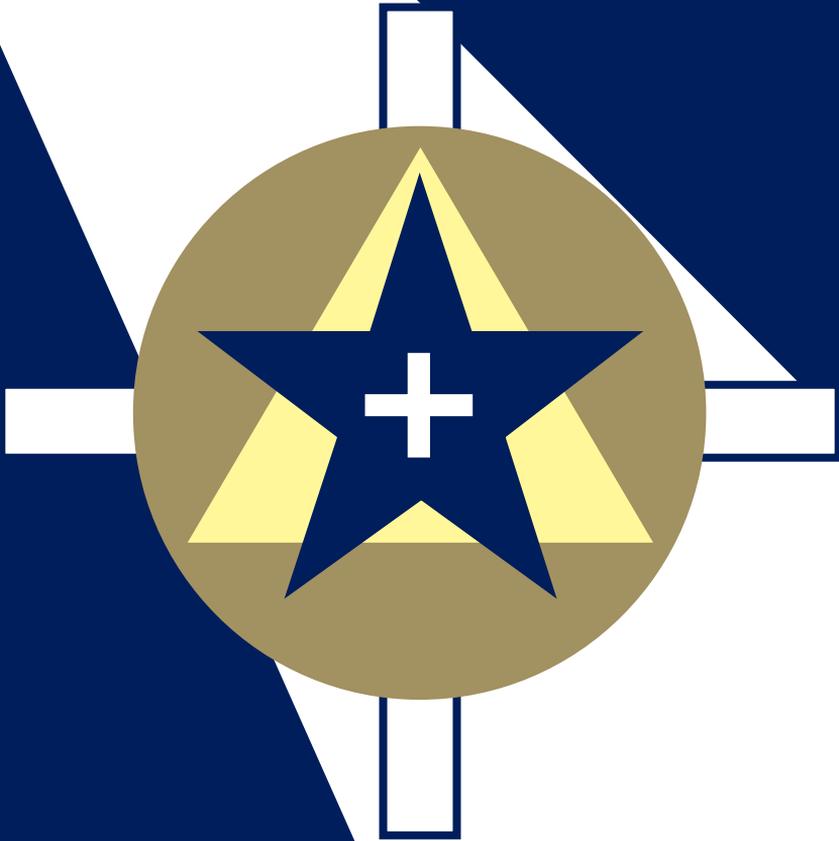
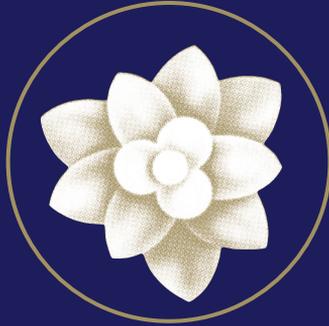


**BUENA VOLUNTAD
ES AMOR EN ACCION**



LA ENERGÍA



LA GRAN INVOCACIÓN

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya Luz a las mentes de los hombres;
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya Amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres,
El Propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

Esta invocación no es propiedad de ningún individuo o grupo en especial. Pertenece a toda la humanidad. Empleándola o estimulando a otros para que la reciten, no se favorece a ningún grupo ni organización determinada. La belleza y la fuerza de esta Invocación reside en su sencillez y en que expresa ciertas verdades esenciales que todos los hombres aceptan innata y normalmente: la verdad de la existencia de una Inteligencia básica a la que vagamente damos el nombre de Dios; la verdad de que detrás de las apariencias externas el Amor es el poder motivador del Universo; la verdad de que vino a la tierra una gran Individualidad llamada el Cristo por los cristianos, que encarnó ese amor para que pudiéramos comprenderlo; la verdad de que el Amor y la inteligencia son consecuencia de la Voluntad de Dios, y finalmente de que el Plan Divino sólo puede desarrollarse a través de la humanidad misma.

Alice A. Bailey

LA ENERGÍA DE LA BUENA VOLUNTAD

TRES PRINCIPIOS

Los errores y equívocos del pasado culminan en nuestros problemas actuales. Este reconocimiento conducirá a establecer el **principio de participación**, tan necesario en el mundo actual.

Todos los problemas y las condiciones pueden ser resueltos por la buena voluntad—al—bien. La buena voluntad nutre el espíritu de comprensión y fomenta la manifestación del **principio de cooperación**. El espíritu cooperativo es el secreto de todas las relaciones humanas y el enemigo de la competencia.

Hay una consanguinidad entre los hombres que, cuando es reconocida, disuelve todas las barreras y pone fin al espíritu de separatividad y de odio. La paz y la felicidad de cada uno, por lo tanto, conciernen a todos. Esto desarrolla el **principio de responsabilidad** y sienta las bases para la correcta acción corporativa.

Estas creencias son básicas en los hombres y mujeres de buena voluntad y proporcionan el incentivo para todo servicio y acción. Estas tres verdades prácticas y científicas enunciadas, incorporan estos hechos básicos y la aceptación inicial de todos los servidores del mundo. No son contrarias a ninguna posición mundial, ni subversivas para ningún gobierno ni actitud religiosa, y están innatas en la conciencia de los hombres, evocando inmediata respuesta. Cuando sean aceptadas se sanarán todas las heridas internacionales.

LA ENERGÍA DE LA BUENA VOLUNTAD

Estamos viviendo uno de los principales períodos de transición de la experiencia humana, transición tan general, que involucra cambios en todos los sectores de los asuntos y pensamientos humanos y produce modificaciones fundamentales en las actitudes de los pueblos hacia la vida misma. No sólo estamos cambiando el mundo físico sino también trasmutando y alterando lentamente la cualidad de nuestros deseos y profundamente nuestras ideas sobre la ciencia, la educación, la religión y el gobierno, así como también nuestras normas de mejoramiento y seguridad sociales.

Todo período de transición es inevitablemente un período de lucha y dificultad y también de gran oportunidad. Puesto que la transición actual afecta a la totalidad de la familia humana en todas partes del mundo, constituye básicamente el día de la oportunidad para cada uno de nosotros. El sufrimiento y la dificultad son universales, pero el progreso y la realización humanos se están logrando en todo sentido.

La historia humana ha registrado mayormente la codicia y la agresión, el egoísmo y la ambición, y ninguna raza, nación o grupo está exento de tal acusación. Actualmente, a medida que el hombre se aproxima a la madurez, se agudiza por un lado el conflicto entre valores, actitudes y modos de vida egoísta, fomentando el odio, las diferencias y la separación, y por otro, los mejores métodos de la buena voluntad, la comprensión, la colaboración y la participación. La lucha es larga y ardua y aún no se divisa el fin. Pero hay muchos y poderosos indicios de que el bien triunfará.

LA NECESIDAD DE BUENA VOLUNTAD

Muchas cualidades y energías diversas hacen hoy impacto en la conciencia humana, produciendo efectos constructivos y destructivos.

La energía más necesaria, si queremos entrar sin peligro en la nueva era, es la de la buena voluntad. Los mejores planes fracasan si quienes los desarrollan carecen de mutua buena voluntad. Sin buena voluntad las tratativas no tendrán resultados reales ni duraderos. La existencia del espíritu de buena voluntad es un requisito esencial para la creadora solución de los numerosos problemas de la humanidad. La buena voluntad es la base común en la cual pueden encontrarse todas las razas y todos los credos.

La esperanza reside en que la buena voluntad está mucho más difundida que reconocida en el mundo. El espíritu de buena voluntad está presente en millones de personas y evoca un sentido de responsabilidad. Los hombres de buena voluntad sienten esta nueva responsabilidad mundial y tratan de desempeñar su parte. Piensan cada vez más en términos del todo y su influencia se acrecienta como fuerza positiva para el bien. La esperanza del mundo reside en esta creciente y constante buena voluntad que poseen los miembros de todos los grupos que trabajan para el mejoramiento mundial. Esto constituye un poder no utilizado ni organizado aún como una fuerza mundial.

Si los hombres y mujeres del mundo quieren aprovechar la actual oportunidad, deben comprender más profundamente esta energía que poseen y ver con más claridad cómo puede ser aplicada prácticamente en el mundo moderno.

EL SIGNIFICADO DE LA BUENA VOLUNTAD

La primera tentativa del hombre para expresar el amor a Dios es la buena voluntad, porque constituye la expresión inferior del verdadero amor y la más fácil de comprender. Ya ha llegado el tiempo, aunque sea momentáneamente, de no hablar de amor, de amar a los semejantes y de utilizar el amor para resolver los problemas, y en cambio hablar desde un

nivel más bajo y práctico, el de la buena voluntad. Para muchos, el empleo de la palabra amor en las cuestiones grupales y en las relaciones nacionales, no tiene sentido. La buena voluntad no ha perdido su significado y puede ser comprendida por todos. Buena voluntad es una actitud y una energía armonizadora. Buena voluntad es amor en acción.

Es interesante observar que el significado de “buena voluntad”, si se lo considera de acuerdo a la definición de los diccionarios, tal como lo emplean hoy los hombres y mujeres de buena voluntad, nunca ha sido definido con claridad. El Diccionario Webster da la siguiente definición: “Buena intención o buena disposición; benevolencia; asentimiento gozoso; cordialidad; aptitud. Ley: favor o ventaja obtenida por costumbre comercial, porque va más allá del mero valor de lo que se vende”.

Se hace hincapié en los significados más superficiales, sean emocionales, sentimentales, comerciales o materialistas. Sin embargo, buena voluntad es en realidad la expresión de “la voluntad hacia lo bueno y lo que debería ser”. No debe ya interpretársela como bondad sentimental o negativa, sino como fuerza práctica y dinámica para la acción constructiva capaz de rehacer al mundo.

EL PAPEL QUE DESEMPEÑA LA MENTE

La buena voluntad no tiene dirección si no está controlada por el pensamiento. La mente proporciona esta dirección y ayuda al individuo a discernir entre lo correcto y lo erróneo, a elegir entre lo bueno y lo malo y a dirigir la energía hacia los canales deseados.

Efectivamente, la energía sigue al pensamiento, y esto atañe a la energía de la buena voluntad, generalmente considerada como un impulso esencialmente emocional y de afinidad, como a cualquier otro tipo de energía. La mente es mejor conductora que las emociones de la potencia

de la buena voluntad y del amor divino. Hasta no haberlo experimentado resulta difícil creerlo porque, comparado con la sensación, el pensamiento parece ser frío para la mayoría de las personas. Sin embargo, es imposible evadir los espejismos y prejuicios personales hasta pasar de la vida emocional al nivel más impersonal de la mente.

Si la buena voluntad constituye la expresión del verdadero amor que la humanidad puede expresar en su actual etapa de evolución, su aplicación mediante la inteligente dirección mental puede ser de enorme potencia en todos los planos de la experiencia y actividad humanas.

“Como un hombre piensa en su corazón, así es él”, es otra expresión de la verdad de que “la energía sigue al pensamiento”. Raras veces ocurren de la noche a la mañana cambios duraderos en la conciencia individual. Es cuestión de crecimiento y de seguir un plan con una fija intención mental. En efecto, la potencia del pensamiento es el mayor poder que poseemos hoy en el mundo para transformar a los individuos y a la humanidad, para la creación y el desarrollo de la buena voluntad y, finalmente, la capacidad para expresar verdadero amor. No es por accidente que el amor ha sido definido como “razón pura”.

LA PLATAFORMA DE LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD

Todo trabajo se convierte en espiritual cuando está correctamente motivado, se emplea una sabia discriminación y se agrega el poder espiritual al conocimiento obtenido en el mundo físico, donde la emoción y el pensamiento desempeñan también su parte.

Una de las principales cualidades de los hombres de buena voluntad en todas partes es su actitud hacia los problemas fundamentales que enfrenta

la humanidad actualmente —un fuerte sentido de responsabilidad para ayudar a resolver esos problemas.

Los hombres de buena voluntad residen en todos los países del mundo y se encuentran en todos los grupos raciales. Son miembros de todas las religiones e iglesias; trabajan en todas las agrupaciones políticas y económicas sin excepción. En efecto, ninguna zona de vida o pensamiento humano carece de la presencia armonizadora de los hombres de buena voluntad.

Las personas de buena voluntad asociadas a determinados grupos políticos, religiosos, económicos, culturales u otros en la familia humana, no trabajan en beneficio de estos grupos a expensas de los demás grupos. Cualquiera sea su afiliación externa, los hombres de buena voluntad creen:

1. En la unidad subyacente de la humanidad, que es parte de la unicidad del planeta y de todo lo que en él vive.
2. En una hermandad mundial (independiente del reino del sentimiento, del idealismo y de la aspiración mística) como una realidad demostrada.
3. Que la principal necesidad actual es despertar el interés y movilizar las fuerzas de la luz y los recursos de los hombres de buena voluntad. Si esto se realiza las fuerzas negativas y malignas perderán su arraigo y poder en los asuntos humanos.
4. En la inofensividad de palabra y de acción. A la opinión pública se le debe inculcar el principio de la no separatividad y las mentes deben ser preparadas para los cambios de ideas y técnicas de la nueva era. La inofensividad no es una actitud pasiva o moderada y bondadosa, ni elimina la necesidad de una acción firme o drástica, si la ocasión la exige. La inofensividad es un estado de la mente en el que el móvil detrás de toda actividad es buena voluntad.

5. En el análisis mental imparcial de todos los problemas humanos para que toda solución sea en bien de la totalidad.
6. En la fusión interna de objetivos, que reconoce el valor del trabajo individual así como también del verdadero trabajo grupal, que significa comprensión, interrelación y buena voluntad grupales.

Los hombres de buena voluntad apoyan ante todo la libertad fundamental del espíritu humano. Los hombres y mujeres de buena voluntad deben ser libres para pensar, elegir y actuar de acuerdo a su propia conciencia, pues no existe la uniformidad en las personas. Puede haber uniformidad de propósito y acercamiento, pero no debe esperarse una uniformidad de reacción. Unidad no es uniformidad. La diversidad no excluye la unidad ni crea el caos. El caos existe esencialmente en la mente de los hombres, y pensando con claridad y buena voluntad puede establecerse una relación correcta y constructiva entre las partes.

LA CIENCIA DE LAS RELACIONES

Puede trazarse una analogía entre el servicio humano y una corriente eléctrica. La corriente sólo fluye cuando proporciona energía más allá de sí misma. El egoísmo agota el poder en forma tan infalible como el cortocircuito, y si es demasiado grande puede, análoga e infaliblemente, detener toda afluencia de poder. Cuando la técnica de la buena voluntad sea comprendida con mayor amplitud, su energía empezará a fluir y se hará sentir más ampliamente su poder.

Cada uno de nosotros está involucrado en una compleja red de relaciones: individuales, grupales, comunales, nacionales e internacionales, que podrían ser consideradas como las relaciones “horizontales” del hombre con sus semejantes y con su medio ambiente. Este sistema horizontal de

relaciones es el medio para establecer contacto y comunicación y ejercer influencia. Es el conductor de energía en los diferentes niveles, físico, emocional y mental. Por vivir en un mundo que evoluciona rápidamente, este sistema de relaciones se halla en estado de continuo flujo y cambio. La tarea del hombre de buena voluntad consiste en conducirse en el lugar que ocupa dentro de este sistema y manejar las fuerzas y energías bajo su control, de tal modo que ayuden a establecer **rectas relaciones humanas**, pudiendo describirse como alicientes para el máximo desarrollo evolutivo de todas las unidades individuales y grupales dentro del sistema. La energía de la buena voluntad es el medio más importante y fundamental para tal fin.

Pero el hombre también forma parte de otro sistema de relación, el “vertical”, que lo vincula con los niveles espirituales de percepción, con Dios y el universo. Se establece contacto con este sistema vertical conociendo lo más elevado en nosotros y viviendo a la altura del mismo. La plegaria, la meditación y el pensamiento reflexivo son los medios esenciales para crear y mantener la vida “vertical” del espíritu.

La vida creadora, que implica la expresión dinámica del alma o naturaleza espiritual interna en el mundo de las relaciones humanas, exige un equilibrio correcto entre los sistemas “vertical” y “horizontal” de relación y entre los factores subjetivo y objetivo. No prestarle atención a la vida “vertical” del espíritu conduce a relaciones y acciones instintivas, estáticas y cristalizadas en el mundo del diario vivir. Concentrarse excesivamente en la vida subjetiva o “vertical”, sin darle oportunidad para expresarse en el mundo material, puede traer sobreestímulo, tendencia al espejismo e irrealidad, y esos penosos casos de fanatismo mesiánico que ocurren con demasiada frecuencia entre los aspirantes bien intencionados, aunque desequilibrados.

El correcto equilibrio de la vida “vertical” y “horizontal” se logra sólo cuando el individuo puede equilibrar las fuerzas de su propia naturaleza dentro de su propia síquis. El símbolo de este equilibrio y también de la meta para los hombres y mujeres de buena voluntad en la nueva era, es la cruz de brazos iguales, y una vez logrado, el fuego del espíritu puede inspirar y compenetrar el mundo del diario vivir en un sistema de relaciones humanas inteligentemente ajustado.

PROGRAMA DE ACCIÓN

La opinión pública enfocada, decidida e iluminada, es la fuerza más poderosa del mundo. No tiene parangón, pero ha sido poco empleada. Es bien conocida la credulidad del ciudadano común, su disposición a aceptar lo que se dice, cuando se hace con gran oratoria y con fuerza plausible, especialmente si está apoyado por una evidencia unilateral. La frase bien elocuente del político entrenado, atento a sus propósitos egoístas; los retóricos argumentos del demagogo, cuando explota alguna teoría favorita a expensas del público, y las elucubraciones del hombre por una causa, una teoría o un fin tortuoso determinado, todos encuentran fácil auditorio. La sicología de la masa y las decisiones del vulgo fueron explotadas a través de las edades, porque el irreflexivo y el emocional son fácilmente impelidos en cualquier dirección, y esto hasta ahora fue aprovechado por aquellos cuyos corazones no albergan lo mejor para la humanidad, lo cual fue utilizado con fines egoístas y malignos más que para el bien.

Pero esta receptividad negativa (que no merece el nombre de opinión pública) puede ser tan fácilmente orientada para buenos como para malos fines y para medidas constructivas o destructivas. Una dirección planeada y un programa inteligentemente delineado, teniendo esto en vista, pueden

crear el cambio necesario y convertir la inteligente y sensata opinión pública en uno de los factores principales para la introducción de la nueva era.

La tarea principal de los hombres de buena voluntad es por lo tanto educativa. Ellos no mantienen ni abogan por ninguna solución milagrosa de los problemas mundiales, pero **saben** que un espíritu de buena voluntad está particularmente entrenado y desarrollado por el conocimiento, pudiendo producir **una atmósfera y una actitud** que posibilitarán la solución de los problemas. Cuando los hombres de buena voluntad se reúnen, cualquiera sea su partido político, nación o religión, no hay problema que finalmente quede sin solucionarse ni resolverse a satisfacción de las distintas partes involucradas. **El principal trabajo de los hombres de buena voluntad es crear esta atmósfera y evocar esta actitud**, y no presentar alguna predeterminada solución. El espíritu de buena voluntad puede estar presente aunque haya un desacuerdo fundamental entre las partes.

El servicio de cualquier hombre o mujer de buena voluntad puede ser convenientemente considerado bajo tres títulos.

PREPARACIÓN PERSONAL

Es esencial comprender como individuos que somos parte integrante y definida del todo y, por lo tanto, tenemos una real esfera de influencia. No es posible prestar servicio útil si nos deprime un sentido de futilidad y no estamos plenamente convencidos de que lo realizado sirve de algo. Debemos reconocer además que si no nos disciplinamos y entrenamos, no aprovecharemos plenamente las numerosas oportunidades de servir que se nos presentan. Basados en estos dos reconocimientos, cada hombre o mujer de buena voluntad puede planear un programa simple pero definido para acrecentar su utilidad como sigue:

1. Cultivar el espíritu de buena voluntad en sí mismo y eliminar todas

las actitudes de odio, prejuicio, parcialidad y crítica. Si el servicio no está correctamente motivado, tiene poco valor.

2. Entrenar la mente para que sea de utilidad en dos direcciones, comprender e interpretar el mundo de los asuntos humanos y llegar al mundo de la inspiración e ideas creadoras. Todos los hombres y mujeres de buena voluntad deben familiarizarse con lo que sucede en los principales campos de la actividad humana. Necesitan comprender en forma realista los principales problemas que la humanidad debe resolver y reconocer las principales tendencias que hoy van configurando el futuro. El mundo moderno no puede ser comprendido sin relacionarlo con las causas subyacentes que crearon la actual situación humana. Esto exige un consciente estudio planeado, leer extensamente y desarrollar especialmente un inteligente discernimiento. El hombre de buena voluntad debe desarrollar análogamente la capacidad de pensar en forma reflexiva y meditativa, sin lo cual es imposible extraer de ese nivel de conciencia las ideas creadoras y la comprensión intuitiva que posibilitan la solución de los más difíciles problemas humanos.
3. Servir, expresando toda la buena voluntad y comprensión que se posee. Sólo podemos aprender a servir, sirviendo. Sin alguna expresión práctica, nuestras aspiraciones, intenciones e ideas permanecen puramente teóricas, las cuales deben ser probadas en la vida a la luz de la experiencia efectiva.
4. Reorganizar nuestras vidas de manera de tener tiempo para el necesario servicio. El servicio efectivo requiere sacrificio y la capacidad de hacer ante todo lo que está primero. Si realmente deseamos servir y ser útiles, deberemos adoptar las normas que en nuestra vida hagan posible dedicar el tiempo disponible a lo que es

realmente importante. Muchas personas actúan inconscientemente de acuerdo al dictamen “servir cuando es conveniente”. Otros ven el problema, pero no saben cómo hallar tiempo para hacer lo que quisieran. Con mucha frecuencia no encuentran solución alguna hasta que la persona decide, a cualquier precio, llevar ante todo una vida de servicio. Una vez subsanado este contratiempo pueden hallarse las soluciones.

LA VIDA DE SERVICIO

Las circunstancias individuales, el medio ambiente o el trabajo, cualesquiera sean, proporcionarán muchas oportunidades para la vida de servicio. El servicio es esencialmente la expresión espontánea del contacto con el alma. La satisfacción de la necesidad humana y la creación de una comprensión mundial dentro de nuestro círculo y ambiente inmediato, es una de las primeras responsabilidades de cada hombre o mujer de buena voluntad. Las sugerencias dadas a continuación forman la base de un programa que podría ser el punto de partida para una vida útil y de expansión de todo hombre de buena voluntad:

1. Hablen sobre la comprensión de los asuntos mundiales y los problemas de la humanidad, en el hogar, entre los amigos y en el medio ambiente, sin temor ni favoritismos. Vean esas consideraciones como un servicio y crean que su interés y entusiasmo no pueden quedar sin producir efecto.
2. Reúnan, en lo posible, a las personas para considerar los problemas de este período de transición y los principios de la nueva era venidera, o colaboren con aquellos que ya lo están haciendo. Consideren esas reuniones como una contribución para moldear la opinión pública y como medio para ayudar a cambiar el contenido del pensamiento del mundo.

3. Estudien los objetivos, métodos y técnicas de los distintos grupos y organizaciones que se interesan por el servicio mundial a lo largo de distintas y numerosas líneas. Quizás no estén de acuerdo con todos ellos o con los planes o modos de trabajar, pero todos son necesarios. Los tipos de hombres son numerosos, las razas y condiciones variadas y los problemas que enfrenta la humanidad exigen innumerables formas de trabajar. Todos pueden desempeñar su parte, si se basan en una real buena voluntad y carecen de fanatismo. Mantengan un registro de dichos grupos y establezcan relaciones útiles y amistosas lo mejor que puedan. Cuando les sea posible asociarse de todo corazón con los objetivos y el trabajo de determinada organización, ofrezcan su tiempo, energía y dinero, como servicio para cualquier trabajo que deba realizarse.
4. Busquen a los hombres y mujeres de buena voluntad en su medio ambiente y lleven un registro de los mismos. Sean espiritualmente decididos en esta cuestión y salgan a descubrirlos. Cuando los hayan encontrado, interésense en lo que ellos hacen y también esfuércense para que colaboren con ustedes en sus líneas de actividad. Análogamente fortalezcan y desarrollen sus contactos con los hombres y mujeres de buena voluntad de otros países en todo el mundo.
5. Oren regularmente y a sus plegarias agreguen la meditación y la reflexión. Detrás del canon y de la estructura mundial permanece su originador, su planificador, su energía movilizadora, su voluntad central, su creador viviente. Por la plegaria traten de llegar a esa voluntad central, fusionándose así con el objetivo divino sentido e identificando su voluntad con la voluntad divina.
6. Busquen otras dos personas para trabajar con ustedes. Hay un poder excepcional en esta triple relación. Dios mismo, según dicen

las escrituras del mundo, actúa como una trinidad bondadosa, y el hombre de buena voluntad, en su propia pequeña esfera, puede hacer lo mismo buscando otras dos personas de ideas afines para formar un triángulo de buena voluntad, de luz e interacción espiritual. Cada uno de los dos que colaboran puede a su vez hacer lo mismo, y así una gran red de buena voluntad puede extenderse por todo el mundo.

7. A pesar de las exigencias de la personalidad, aparten cualquier cantidad de dinero de que pueda disponerse para el trabajo del servicio mundial. En la actualidad, la carencia de dinero es uno de los mayores obstáculos para todo trabajo de buena voluntad.

Esta es una base simple pero efectiva para el programa de acción de buena voluntad. Muchos hombres de buena voluntad ya trabajan ajustándose a ese delineamiento. Su número puede multiplicarse rápidamente. Al desempeñar nuestra parte deberíamos recordar los peligros del fanatismo y la necesidad de disciplina y preparación personal. No es difícil formular grandes e irrealistas planes para el progreso y el mejoramiento mundial y, como muchos lo hacen, tratar de imponer a otros su visión de lo que el mundo debería ser. Sin embargo, se necesitan actualmente servidores consagrados que quieran colaborar, impresionados por el alma, con el plan divino que se está desarrollando.

LA CONDUCCIÓN DE LA BUENA VOLUNTAD

Las filas de los hombres de buena voluntad carecen hoy de una conducción efectiva, estando esto bien ilustrado por el hecho de que cuando una persona capaz y dedicada ofrece sus servicios y tiempo a una organización, se le confía rápidamente una responsabilidad. Las oportunidades son tan variadas como las capacidades de quienes ofrecen ayuda. Todos son necesarios: organizadores y administradores, educadores,

conferencistas, coordinadores de debate grupal, escritores, investigadores, especialistas en información, más las numerosas personas que, sin poseer una especialidad, pueden ayudar a mantener un grupo vital, creador y progresista.

Quienes reconocen la necesidad de trabajadores de buena voluntad y se entrenan para el servicio, ven abrirse ante ellos grandes oportunidades. Lo que comienza como una actividad de los momentos disponibles, puede convertirse en una absorbente tarea de la vida si el individuo está capacitado y la necesidad es suficientemente grande. El trabajo de buena voluntad, en sus numerosas formas, debería proporcionar cada vez más oportunidades vocacionales para quienes están dispuestos a dar los pasos y hacer los necesarios sacrificios para una vida de servicio mundial.

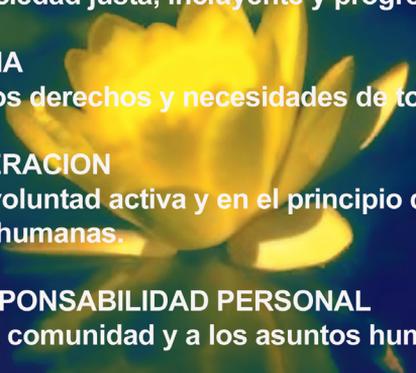
“El destino de los Hombres y de las Naciones está determinado por los Valores que gobiernan sus decisiones”

“La crisis humana y mundial de hoy día es básicamente espiritual; está probando el carácter y la intención de todos los hombres y mujeres. Esto da la oportunidad de revisar los valores que captamos como una forma personal de conducta.”

“El Mundo del Futuro depende de lo que cada uno de nosotros haga hoy”

Estos cuadernillos de Buena Voluntad son distribuidos gratuitamente por FUNDACIÓN LUCIS como una actividad de Servicio y solventados por contribuciones voluntarias o donaciones. Para obtener más información visite: www.lucis.org

BUENA VOLUNTAD MUNDIAL
RODRÍGUEZ PEÑA 208, PISO 4°
C1020ADF – BUENOS AIRES, ARGENTINA.
TELÉFONO (54-11) 4371-8541



AMOR A LA VERDAD

Esencial para una sociedad justa, incluyente y progresiva.

SENTIDO DE JUSTICIA

Reconocimiento de los derechos y necesidades de todos.

ESPIRITU DE COOPERACION

Basado en la buena voluntad activa y en el principio de las correctas relaciones humanas.

SENTIDO DE LA RESPONSABILIDAD PERSONAL

Dirigido al grupo, a la comunidad y a los asuntos humanos.

SERVICIO AL BIEN COMUN

Mediante el sacrificio del egoísmo.

**SOLAMENTE LO QUE ES BUENO PARA TODOS
ES BUENO PARA CADA UNO**

Estos son los valores espirituales que inspiran la conciencia de todos aquellos que viven para crear un mundo mejor.

EL DESTINO de los **HOMBRES** y las **NACIONES** está determinado por los **VALORES** que gobiernan sus **DECISIONES**

La crisis humana y mundial de hoy día es básicamente espiritual; ella está probando el carácter y la intención de todos los hombres y mujeres. Esto permite la oportunidad de revalorizar los valores que captamos como una forma personal de conducta.

EL MUNDO DEL FUTURO DEPENDE DE LO QUE CADA UNO DE NOSOTROS ELIJA HACER HOY.

Rodríguez Peña 208, piso 4°
C1020ADF – Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Argentina
www.lucis.org